

CAPÍTULO 41

SMART CITIES, OTAN Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL

Javier de Carlos Izquierdo

Universidad Complutense de Madrid

Resumen

A mediados de siglo más del 60% de la población mundial estará concentrada en ciudades que en su mayoría estarán situadas en las costas de los continentes. Estas megalópolis serán el escenario de conflictos sociales, económicos y de crisis ambientales. Los gobernantes de las administraciones locales y regionales se enfrentarán a retos de seguridad muy complejos en su gestión. Por este motivo la Alianza Atlántica se está preparando para colaborar en la gestión de las crisis de estas grandes ciudades. En este contexto los medios de comunicación social juegan un importante papel.

Palabras Clave: Smart cities, redes sociales, seguridad, ciudades del siglo XXI



Figura 1. Red Española de Ciudades Inteligentes (RECI)

1. INTRODUCCIÓN

La tecnología nos permite vivir en un mundo hiperconectado que ha hecho que nuestras ciudades sean completamente distintas a las de hace unos años y también mejores. Pero estas mejoras implican cambios sociales y tecnológicos que suponen un reto para nosotros como ciudadanos y para nuestros gobernantes. Sin duda la situación ofrece numerosas oportunidades para todos, pero también algunos riesgos para los

cuales debemos preparar a nuestras ciudades. Tradicionalmente el término ciudad inteligente o “Smart City” se asocia a una ciudad moderna, repleta de nuevos avances tecnológicos, basados en herramientas digitales y orientado a la sostenibilidad; entiendo por sostenibilidad actuaciones económicas y sociales con huella antrópica de baja intensidad, que asegura las necesidades de las sociedades actuales sin comprometer a las generaciones futuras. Pero las ciudades inteligentes también están asociadas a plataformas de internet multifunción, análisis de “big data”, el software, las redes sociales digitales y también las tecnologías que permiten la creación de ecosistemas inteligentes para los ciudadanos (Komninos 2019).

Las primeras ciudades inteligentes y las ciudades del futuro tendrán que enfrentarse a varios retos de difícil solución. Nos referimos a desafíos que hoy en día ya conocemos pero que evolucionaran en los próximos años. La sostenibilidad, el crecimiento inteligente y la seguridad. La sostenibilidad es un concepto de todos conocido, que hoy es asociado a un uso responsable de los recursos naturales, el uso de las energías renovables y la protección de los ecosistemas para reducir la huella humana en el cambio climático y en el calentamiento global. Otro reto de gran importancia para las sociedades urbanas que afectará a las personas es el desarrollo del conocimiento basado en la innovación y en las tecnologías digitales. Y por último el gran reto para las sociedades urbanas del siglo XXI será como conseguir un entorno de seguridad duradera y estable, en donde haya bajo riesgo de amenazas naturales, tecnológicas y sociales. Desde una perspectiva nacional, se debe señalar que en España se

ha creado una red de ciudades inteligentes, la Red Española de Ciudades Inteligentes. Esta red aglutina a 78 ciudades que a través de la innovación tratan de mejorar las condiciones de vida los ciudadanos teniendo como prioridad la sostenibilidad y el respeto al medio ambiente (RECI 2016).

2.- LAS “CIUDADES OASIS” A MEDIADOS DEL SIGLO XXI

En los próximos años la población se concentrará cada vez más en las ciudades y esto ocurrirá con seguridad hasta el año 2050. Además, el papel de las ciudades y de sus gobiernos metropolitanos será mucho más relevante que en la actualidad. Algunos autores incluso consideran que las ciudades y otros grupos de interés competirán con las Organizaciones Internacionales y que además las ciudades hacia el año 2030 las ciudades serán protagonistas de la gobernanza mundial (JARRA 2016). En cuanto al peso demográfico de las ciudades sobre el total mundial, existen diferentes estimaciones con respecto a la importancia de la población mundial urbana hacia el año 2050. El 80% de la población de los países desarrollados vivirá en las ciudades y el 66 % de la población mundial también lo hará en ciudades (UN, 2014:1). La realidad es que la concentración de la población en las ciudades es ya una realidad en todos los países y a sí continuará al menos hasta el año 2050. La concentración será resultado tanto de las migraciones internas como de las migraciones entre países, lo cual generará “una enorme presión sobre las infraestructuras y los recursos que las ciudades ofrecen a sus habitantes” (De Carlos 2018: 243). Este panorama hace que debamos contemplar que capacidad tendrán las ciudades para responder ante emergencias y crisis de todo tipo. De hecho, la cuestión de la seguridad en las ciudades y en las grandes áreas metropolitanas es un tema central, como se comprueba en los atentados terroristas o las catástrofes naturales. Entre los analistas que hacen estudios prospectivos sobre el futuro hay dos visiones que sobre cómo serán las ciudades. Con frecuencia se considera que algunas ciudades hacia el año 2035 podrían ser seguras y tranquilas, pero al mismo tiempo convivirán con otras en donde ocurrirá lo contrario de manera continua. Esto ya ocurre hoy en día en ciudades donde los niveles de seguridad son muy bajos y las fuerzas armadas han asumido competencias en esta materia. Pero no se trata únicamente de ciudades como Río de Janeiro, sino también en las ciudades europeas, como la operación “Strade Sicure” en Italia que comenzó en 2008, o el Plan “Sentinelle en Francia.

Los riesgos para la seguridad en las ciudades son reales y de todos conocidos y en el futuro esta situación continuará. En 2017 el Consejo Nacional de Inteligencia de EEUU (NIC 2017) presentó un informe en el que se sugería que las tensiones irán en aumento en los próximos años, en particular en las ciudades. En este informe se presentan tres posibles escenarios hacia el año 2035. Estos escenarios son a escala nacional, regional y entre estados en los próximos veinte años. Los estados según el informe se podrían comportar como “Islas” que trataran de defender sus intereses como hasta ahora, tratando de aislarse del exterior de aquello que les pudiera perjudicar. Las relaciones entre estados supondrán la defensa de sus intereses tratando de afianzar y aumentar sus “Esferas de Influencia”. Y a nivel regional, en zonas dentro de estados se tenderá a crear “Comunidades” de interés en las que las áreas metropolitanas serán los protagonistas. En estas zonas en nuestra opinión los modelos tradicionales de gobierno serán sustituidos por otros en los que las empresas privadas y la tecnología de la información los factores clave. España no será una excepción ante este fenómeno, ya que hoy en día hay varias áreas urbanas integradas por varias ciudades jerarquizadas funcionalmente. Estas áreas están unidas como resultado de su crecimiento y desarrollo y organizadas mediante un sistema de relaciones funcionales. Estas áreas son algunos de los espacios urbanos mayores de Europa como son Madrid (445 km²) o Barcelona

con (195km²). De hecho, España cuenta con catorce conurbaciones y seis de ellas forman parte del grupo de MEGAS7 o Grandes Áreas de Crecimiento Metropolitano.

3. Las ciudades del año 2035



Figura 2. La operación "Strade Sicure"

Como hemos visto las ciudades en las próximas décadas cada vez serán más importantes. Es algo parecido a lo que ocurrió durante la Edad Media. El motivo de la atracción de la población es esencialmente económico, porque las ciudades conseguirán crecer económicamente mientras que el ámbito no urbano se deprimirá. Como consecuencia del aumento del poder económico las áreas metropolitanas tratarán de conseguir un mayor grado de autonomía de sus estados y al mismo tiempo también otros privilegios políticos. Los migrantes podrán ser internos o externos, pero con frecuencia

serán personas brillantes y con talento. Estas ciudades serán inteligentes y tratarán de ser autosuficientes en términos de recursos. Por eso las ciudades inteligentes de hoy en día son consideradas sinónimo de sostenibilidad, pero que esto mismo ocurra hacia mediados de siglo es algo difícil de prever. De hecho, la OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico) ha señalado escenario social y medio ambiental hacia el año 2050 es incierto y dependerá de las medidas que se adopten en el presente. Hoy en día deberían aplicarse medidas drásticas en diversos campos. La ciudad inteligente de hoy en día podría ser un elemento catalizador de los cambios que son necesarios implementar ahora para tener un mejor futuro.

El desarrollo de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) aplicado a los servicios públicos es uno de los elementos básicos cuando se habla de ciudades inteligentes y por tanto el desarrollo de estas tecnologías debería jugar en favor de la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos. Pero hay otras medidas que ya son de todos conocidas y en ocasiones practicadas: la promoción del uso de la bicicleta y de los nuevos tipos de plataformas de transporte compartido (patines, coches, etc.), proliferación de paneles solares y molino eólicos en las farolas para servicios públicos, etc. En estas ciudades inteligentes debería reinar la gobernanza (el buen gobierno) y como consecuencia del nivel de autosuficiencia adquirido las decisiones estatales afectarían menos a los ciudadanos. Todo ello permitirá cierta sensación de lejanía del estado y autonomía. Pero junto a esta cara amable de las ciudades inteligentes también aparecen nuevos riesgos para los que hoy en día no estamos preparados. De algunos de ellos ya se empiezan a conocer sus efectos como son el derecho a la privacidad o la exposición a las vulnerabilidades informáticas, conocidas como ciberseguridad.

4.- LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN SOCIAL EN LAS CIUDADES

En nuestro mundo globalizado los medios de comunicación social al igual que los transportes se han desarrollado cambiando nuestras vidas. Los sistemas de comunicación se han unificado mundialmente y tienen la facultad de ser instantáneos, por lo que cualquier

información puede tener consecuencias inmediatas en otro lugar del globo. El cambio tecnológico permite que cualquier persona tenga capacidad de creación y difusión de noticias o de falsas informaciones, que cuanto más sorprendentes sean más difusión alcanzan. Es la Era de la Postverdad en la que una persona puede sustituir la noticia por una narrativa interesada. En las ciudades y fuera de ellas el libre acceso a las redes de comunicación global, la realidad deformada o la falsedad puede difundirse rápidamente y hacerlo a escala global.

Además, en particular los disturbios en las ciudades aparecen de manera recurrente en algunas de las mayores ciudades del mundo. La crisis de los chalecos amarillos en París o la Revuelta de los paraguas son buenos ejemplos de disturbios recurrentes. La Revuelta de los paraguas de Hong-Kong apareció por primera vez en octubre de 2014 cuando se reclamaba el sufragio universal en el Parlamento local, en aquellas fechas y durante 79 días se ocuparon tres puntos neurálgicos de la ciudad. En septiembre de 2019 ha reaparecido el mismo movimiento, pero ahora también orientado hacia la lucha contra el totalitarismo global, tratando de expórtalo desde Hong-Kong a otras ciudades del planeta. Este tipo de situaciones son típicas del mundo globalizado en el que vivimos. La comunicación entre las personas hoy es inmediata y eso también tiene implicaciones en nuestras ciudades inteligentes. Este hecho está relacionado con lo que se ha denominado “Medusas Negras”. La medusas negras pueden ser elementos normales y separados a miles de kilómetros que “pueden asociarse y mutar creando situaciones extraordinarias, que pueden tener consecuencias importantes para la sociedad, la economía o la política” (De Carlos 2019 a, 31).

La intervención de los servicios y unidades de los estados en las ciudades (policías, protección civil, emergencias, bomberos, etc.) está cada vez más monitorizado por los Medios de Comunicación Social. Y nos referimos no solo a los medios clásicos, sino a los gestionados por las personas que difunden informaciones de todo tipo que se harán virales cuanto más sorprendentes sean, independientemente de su veracidad. Este es el entorno en el que deben operar los servicios públicos de todo tipo tras una emergencia, una catástrofe o un disturbio. Sea cual sea la naturaleza de una crisis urbana, siempre se tratará de recuperar la normalidad, es decir revertir la situación. O lo que es lo mismo ejercitar la capacidad de recuperación o resiliencia. Pero en todos estos casos, en nuestras ciudades inteligentes el ámbito de la información será determinante.

Los equipos encargados de revertir las crisis siempre tienen y tendrán que gestionar el asunto de la comunicación en las redes sociales. Da lo mismo que el origen de la crisis sea de origen biológico (cómo una epidemia), de origen natural (un terremoto o una inundación), o de carácter humano (terrorismo, por ejemplo). La Estrategia de Información Pública siempre ocupa un lugar central en las crisis porque ayuda a revertir la situación y permitir que la ciudad inteligente se recupere antes y mejor.

5.- LA OTAN Y LA SEGURIDAD EN LAS CIUDADES



Figura 3. Proyecto sobre ciudades de OTAN

En los últimos años tanto los estados con sistemas políticos avanzados que aseguran la gobernanza, como los estados con una estructura débil o inestable, consideran que la separación entre los aspectos de seguridad y defensa es escasa, o inexistente. Por seguridad nos referimos a aquellas acciones orientadas a la protección de la población frente a amenazas de “carácter civil”, que son acometidas por servicios dependientes de la administración central, territorial o local; es decir servicios prestados por las policías.

Mientras tanto al referirnos a amenazas de “carácter militar” aludimos a vectores de inestabilidad que tratan de revertirse mediante el uso de fuerzas militares. Esta distinción hoy está en crisis, puesto que las amenazas que sufren los estados en el siglo XXI son de carácter mixto civil y militar.

Los diferentes actores que atentan contra la estabilidad de los estados lo hacen por distintas vías siendo imprescindible la continua coordinación de aspectos de seguridad y defensa. Por este motivo la teórica separación entre la seguridad y la defensa es cada vez más difusa. Otra cosa bien diferente es que los ciudadanos observen con claridad cuando la protección física se realiza por policías o por militares. Además, todo se complica mucho más cuando las amenazas utilizan herramientas cibernéticas o tienen por objeto infraestructuras virtuales. En estos casos es vano considerar si el origen de la amenaza es militar o civil, simplemente los estados deben completar su misión: la protección de la población, el territorio, las infraestructuras y en suma de la sociedad.

Por estos motivos la OTAN desde hace tiempo viene empeñándose en conocer mejor como serán las ciudades de los próximos años que aglutinarán al 80 % de la población mundial. Y sobre todo se trata de conocer qué tipo de problemas pueden afectar a las sociedades urbanas y como estos problemas pueden alterar la calidad de vida de los ciudadanos y su seguridad. Con la finalidad de adquirir experiencia en la resolución de crisis en los ámbitos urbanos de nuestras ciudades la OTAN llevó a cabo un ejercicio de simulación en el que participaron 17 naciones, varias universidades y empresas, así como la mayor parte de los Centros de Excelencia de OTAN. El ejercicio fue llevado a cabo durante los años 2014 y 2016 y cabe destacar que la resolución de la crisis, o la recuperación de las ciudades, sólo fue posible con el empleo de las fuerzas armadas de manera complementaria al uso de las policías y otros actores de seguridad.

6.- LA COMUNICACIÓN EN LAS CRISIS



Figura 4. Virtual Operations Support Teams en

Cómo hemos visto la cuestión de la comunicación estratégica tiene una importancia capital en la gestión de las crisis y en particular cuando estas ocurren en las grandes ciudades actuales y del futuro. En todo este tipo de situaciones juegan un papel muy importante los voluntarios digitales en emergencias. En España los voluntarios digitales están agrupados en Asociación Nacional de Voluntarios Nacionales en Emergencias, más conocidos como VOST. Los Equipos de Apoyo de Operaciones Virtuales o en inglés “Virtual Operations Support Teams” (VOST). El apoyo de estos voluntarios digitales permite complementar las labores informativas de la Administración en la gestión de

emergencias. En particular su apoyo se traduce en hacer más viral la información fidedigna durante una crisis o desastre y al mismo tiempo identificar y neutralizar noticias falsas y rumores.

La OTAN en los ejercicios de adiestramiento que ha realizado en la gestión de crisis urbanas también ha identificado la importancia del entorno de la información. Considera que el éxito de las misiones en las ciudades depende en buena parte de la estrategia de comunicación empleada (De Carlos 2019 b: 10). Por este motivo OTAN está interesada en conocer las diferentes narrativas que se difunden en el entorno operacional y para ello se “aplicar un enfoque sociocultural, que permita entender la organización y funcionamiento de la sociedad

y del territorio en la Zona de Operaciones” (De Carlos 2019 b: 11). Llegados a este punto es necesaria la colaboración de la sociología que aplicando un enfoque sociocultural permita comprender la organización y funcionamiento de la sociedad. Pero para elaborar una estrategia de comunicación eficaz en una crisis es necesario saber qué efectos se persiguen y cuáles son las distintas narrativas que existen en nuestras ciudades inteligentes. Por ello es necesario un estudio sociológico, que comprenda los aspectos económicos, políticos y religiosos de los actores de cada una de las narrativas, así como sus intereses. Para ello se deben: (1) Identificar las narrativas de los principales grupos sociales; (2) Registrar y establecer indicadores de seguimiento de cada narrativa; Y (3) establecer niveles críticos en cada variable y realizar el seguimiento y registro de cada variable (De Carlos 2019 b: 11).

Evidentemente la estrategia de comunicación debe ser adaptada al tipo de emergencia. Por este motivo no se debe confundir una crisis, con una crisis humanitaria o con una catástrofe. Nuestras ciudades inteligentes pueden sufrir crisis, entendiendo como tales aquellos sucesos que generan un cambio brusco que perdura en el tiempo y que se caracterizan por desorganizar la estructura de una sociedad, su origen puede ecológica, socioeconómico, etc. La Crisis Humanitaria es una situación de emergencia que deja desamparada a una parte de la población de un país; Y esta situación provoca necesidades masivas de ayuda humanitaria que supera la capacidad de un estado, como consecuencia. Por último, la catástrofe humanitaria suele ser el resultado de la incapacidad de atender la crisis humanitaria. Cada una de estas situaciones se puede reproducir en los próximos años en una ciudad inteligente y necesita una gestión de la comunicación distinta. Pero la Comunicación en las crisis siempre debe fortalecer los vínculos con los distintos públicos, escuchándolos e informándolos para lograr consenso y apoyo en la recuperación de la crisis.

7.- CONCLUSIÓN

Hacia el año 2040 el 80 % de la población de los países desarrollados estará concentrada en ciudades que en su mayoría estarán en las costas de los continentes. El grado de tecnificación de estas ciudades será altísimo. Estas serán las ciudades inteligentes del futuro en las que las Redes Sociales tendrán una importancia capital. Los gobiernos municipales de estas ciudades inteligentes tendrán herramientas de gestión municipal muy avanzadas. Los servicios municipales serán prestados en su mayor parte por proveedores privados que deben de cubrir los servicios básicos y otros más avanzados. Todo ello supondrá una mejora de calidad de vida de los ciudadanos, pero también retos para nuestros gobernantes y riesgos para los cuales debemos preparar a nuestras ciudades. La sostenibilidad, el crecimiento inteligente y la seguridad serán algunos de los retos más importantes que tendrán que afrontar las ciudades. Pero al mismo tiempo que aparecen estos retos las ciudades gozaran de mayor independencia con respecto a los gobiernos centrales, lo cual aumentará la complejidad en la resolución de los problemas. Por este motivo debemos de desarrollar la capacidad de las ciudades para responder ante emergencias y crisis de todo tipo.

Los retos a los que se enfrentaran las en los próximos años serán numerosos y se solucionaran con herramientas novedosas de componente tecnológica y digital. La sociología, la geografía urbana, la ordenación del territorio y la tecnología serán elementos clave para afrontar esto retos. Pero las decisiones políticas respecto a la concepción y planificación de los servicios urbanos serán aún más importantes, porque será aún más complicado proveer los servicios básicos a los ciudadanos. Y además de complicado puede ser impopular, porque la protección de la privacidad y la seguridad serán concebidas de diferente manera. A pesar de que los recursos tecnológicos de las ciudades inteligentes serán de gran ayuda para afrontar sus retos, es necesaria una serie de toma de decisiones de carácter político para preparar las ciudades para el futuro. La comunicación con los ciudadanos y el uso de las redes

sociales para afrontar las crisis será de gran ayuda, como ya se constata a través de los equipos de voluntarios digitales en España y en todo el mundo.

Bibliografía

- BÉLISSANT, J. (2010), Getting clever about smart cities: New opportunities require new business models. Cambridge, Massachusetts, USA, Forrester Research Inc.
- KOMNINOS, N. (2019), Smart Cities and Connected Intelligence: Platforms, Ecosystems and Network Effects. Abingdon, United Kingdom, Routledge: 272 pp.
- DE CARLOS IZQUIERDO, J. (2018), “Desafíos del siglo XXI. Globalización, cambio social y migraciones”. En MARTINEZ PARICIO, J. y MORENO CARRILLO, J.M. (Cord.) Comprender el presente, imaginar el futuro: nuevas y viejas brechas sociales, Roma-Messina (Italia), Corisco Edizioni - Marchio Editoriale: 1.017 pp. En la Red: https://acmspublicaciones.revistabarataria.es/wp-content/uploads/2019/07/3.4.corisco.izquierdo.globalizacion.236_251.2018.pdf (datos obtenidos 01.10.2019).
- DE CARLOS IZQUIERDO, J. (2019 a). “Los animales de las relaciones internacionales, la Unión Europea y el nuevo orden mundial”. En Comillas Journal of International Relations, 15: 28-41. En la Red: <https://revistas.comillas.edu/index.php/internationalrelations/article/download/8966/10859>. (datos obtenidos 01.10.2019).
- DE CARLOS IZQUIERDO, J. (2019 b), Retos del siglo XXI: ciudades, narrativas y factor humano. Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos. Documento de Opinión 41, 14 pp. En la Red: http://www.ieee.es/en/Galerias/fichero/docs_opinion/2019/DIEEEO41_2019JAVCAR-ciudades.pdf (datos obtenidos, 01.10.2019).
- JARRA, Y. (2016). “By 2030, What will Regional Governance Look like?” En World Economic Forum, 9. En la Red: <https://goo.gl/27dWCT> (datos obtenidos 30.09.2019).
- NATO (2017), Strategic Foresight Analysis 2017. Norfolk Virginia, Headquarters Supreme Allied Commander Transformation, Strategic Analysis Branch: 88 pp. En la Red: <https://goo.gl/mSvZP8> (datos obtenidos 30.09.2019).
- NIC, National Intelligence Council (2012), Global Trends 2030: Alternative Worlds. United States of America, National Intelligence. En la Red: <https://goo.gl/q5ye3L> (datos obtenidos, 01/10/19).
- NIC, National Intelligence Council (2017), Global Trends. Paradox of Progress. Washington, National Intelligence Council: 226 pp. En la Red: <https://goo.gl/0BGGb1> (datos obtenidos, 01/10/19).

OXAN, Oxford Analytica (2017). Global Trends to 2035. Geo-politics and international power. Brussels, European Parliamentary Research Service. Global Trends Unit: 116 pp. En la Red: [http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2017/603263/EPRS_STU\(2017\)603263_EN.pdf](http://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2017/603263/EPRS_STU(2017)603263_EN.pdf) (datos obtenidos 30.09.2019).

RECI, Red de Ciudades Inteligentes (2016), Estatuto. Texto refundido con las modificaciones de la Asamblea de 16-11-2016. Hospitalet de Llobregat, Red Española de Ciudades Inteligentes, 19 pp. En la Red: <http://reddeciudadesinteligentes.es/wp-content/uploads/2019/04/estatutos.pdf> (datos obtenidos 30.09.2019).

UN, United Nations (2014), World Urbanization Prospects, The 2014 Revision. New York, United Nations: 493 pp. En la Red: <https://population.un.org/wup/Publications/Files/WUP2014-Report.pdf> (datos obtenidos, 02/10/19).